

SERMON
FVNEBRE

EN LAS HONRAS
DE LA VENERABLE
MAGDALENA
DE LA CRUZ,
NEGRA DE NACION,

QUE SE CELEBRARON EN EL
Real Convento, Casa Grande, de el Real,
y Militar Orden de nuestra Señora de la
Merced, Redempcion de
Cautivos:

PREDICADO
POR EL M.R.P. Fr. PEDRO DE CONTRERAS,
Predicador Conventual de dicho
Convento.

SACALO A LUZ
UN ESCLAVO, Y DEVOTO DE LA
Reina del Cielo, y tierra Maria Santissima
de la Merced,

Y LO DEDICA
A LA PROTECCION DE DICHA SEÑORA.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de los
GOMEZ, frente de San Pablo.



R. 28579

49-99

12

SERMON
FVNEBRE

EN LAS HONRAS
DE LA VENERABLE

MAGDALENA
DE LA CRUZ,

NEGRA DE NACION,

QUE SE CELEBRARON EN EL
Real Convento, Casa Grande, de el Real,
y Militar Orden de nuestra Señora de la
Merced, Redencion de
Cautivos:

PREDICADO

POR IL.M.R.P. Fr. PEDRO DE CONTRERAS,
Predicador Conventual de dicho
Convento.

SACALO A LUZ

UN ESCLAVO, Y DEVOTO DE LA
Reina del Cielo, y tierra Maria Santissima
de la Merced

Y LO DEDICADO

A LA PROTECCION DE DICHA SEÑORA.

Con licencia : En Sevilla, en la Imprenta de los
GOMEZ, frente de San Pablo.



1221 66634

6755A

Biblioteca Nacional
 GRANADA
 C
 38
 47 (12)

BIBLIOTECA ROBERTA REAL
 GRANADA
 Sala: C
 Estante: 001
 Numero: 037 (12)

APROBACION DE EL M. R. P. Fr.

Juan Bermejo, Lector Jubilado, Colegial en el Mayor de San Pedro, y San Pablo, Universidad de Alcalá, Provincial dos veces de la Provincia de los Angeles de el Orden, y Observancia de N.S.P. S. Francisco, Padre de las Provincias de Andalucia, Aragon, y San Miguel, Ex-Comissario General de la Curia Romana, y Examinador Synodal de este Arzobispado de Sevilla.

AUNQUE las densas sombras de el amor proprio no puedan obscurecer el claro conocimiento de la notoria insuficiencia, que con Ovidio justamente me retrae de dar censura à un tan elevado assumpto, (1.) apelará con Seneca mi obediencia, à mejorar fortuna en el precepto, ya que no en el estilo. (2.)

Mandame el Señor Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado. &c. que vea la Oracion Funebre Panegyrica, que en el Convento de nuestra Señora del Real Orden de la Merced, Redempcion de Cautivos, dixo el M. R. P. Fr. Pedro de Contreras, en las Exequias de la venerable Magdalena de la Cruz; y dudo, si el precepto es de que vea para la censura el Sermon, ò de que admire, para dar gracias à Dios, el Theforo, que en su Sierva Magdalena nos descubrió el Orador.

Hé leído, y visto con admiracion el Sermon, y habiendolo tenido la fortuna de verle, quando logré la de oirle, le vi dos veces, (3) porque la valentia, y eficacia de el Orador en el decir, nos hacia à todos ver. (4.) No fueron los primeros oyentes, que vieron las voces de la lengua, (5.) ni los primeros videntes,

(1.)

Ovid. Non ego sum satis ad tanta praconia laudis.

(2.)

Senec. Epist. 39. Scribam ego, quod vis, sed meo more.

(3.)

Zach 22. Vidi; & ecce video volumin.

(4.)

S. Aug. Ps. 41. Sicut ibi audimus, ibi vidimus.

(5.)

Exod. 10. Populus, cui videbat voc

que ces.

(6.)

S. Cyprian. Tā-
cente Lingua,
habent oppera
linguam suam.

(7.)

Ovid. Præbes
mihî littera
linguam.

(8.)

Senec. Epist. 3.
lib. 8. Non enim
narrari res, sed
agi videntur.

(9.)

Senec. lib. 3. con-
trov. in Proem.
Nulla pars erat,
quæ non sua
virtute staret.

(10)

Nihil non lau-
dabile v. di.

(11)

Senec. Epist. 45.
Nihil ibi naci-
tur parvum.

(12)

Ps. 44. Erutavit
cor in unum ver-
bum bonum Lyr.
hic Trin. M. noch
Lorin. hic M. um
Sermonem bonum,
optimimum, in-
signem jucundum,
suavem, utilem,
honestum, ut po-
te sponser.

que oyeren los ècos de la pluma. (6.) Allí, allí, donde
tuvimos la fortuna de oírle, logramos la dicha de ver-
le, y aquí, donde logramos la de verle, encontramos
la de oírle, porque su pluma es lengua para los oídos,
como decía Ovidio, (7.) y su lengua pluma para los
ojos, como ponderaba de Quintil Seneca. (8.)

Nada hai en este Sermon, que por si no sea gran-
de, y pida grande atencion (9.) nada hai, que no
sea digno de la mayor alabanza, como ponderò el
Poeta, (10.) ò ya porque el Orador es de aquel
Regio pensil, donde todo nace grande, (11.) ò
ya por que las palabras fogozas de su Oracion eran hi-
jas de aquel fuego que ardia en el corazon, haciendo
fuesse el discurso tan suave, como util, y tan util,
como honesto de la Negra Magdalena, Sierva, y Es-
posa de Dios. (12.) Todo fue una maravilla para
los oyentes todos. (13.) Mas en la admiracion mis-
ma de lo que el Orador dice, dà à entender ser mu-
cho mas lo que queda que admirar, ò ser tan poco lo
dicho, para lo que queda oculto, (14.) que no causa
admiracion, porque aunque como Arbol Mystico
Magdalena descollò mucho en virtudes, quando se
viò trasladada à el Campo Verde y ameno de las deli-
cias de Dios, fue, porque allí encontró Aiboles ele-
vados como Torres, que copeteaban todos à la proce-
ridad misma, con muy Santa emulacion. (15.) Mas
aunque por la igualdad que se miraba en los Arboles,
no se eneuñtre admiracion, no se que hai en Magda-
lena, atendiendo à su color.

Divinidad humanizada llamó à el color negro el
Grande Hugo Cardenal; (16.) porque si en lo de-
negrido de la humanidad se miran, segun Berchoio,
en el grado mas heroico, las virtudes de humildad,
mortificacion, y penitencia, (17.) tambien, segun
dice

(13) Luc. 4. Mirabantur Omnes in verbis, quæ proce debant de ore ejus. Lyr.
In Sermon. (14) Eccles. 43. V. 36. Multabi condita sunt majora bis parca
enim vi dimus. (15) Senec. Epist. 45. Non est admirationis una arbor, ubi in
eandem altitudin in tot a Sylves Surrexit. (16) Hug. in Prolog. Super Luc.
Nigredo Divinitatem humanizatam significat. (17) Berch. Dist. mor. Verb.
Nigredo. Nigredo virtutem humilitatis, mortificationis, et penitentiæ
commendat.

dice el mismo, vajo deste color negro se ocultan los mas fogolos, y primorosos esmeros de una ardiente charidad. (18.) Este es el color, dixo Cassineo, que sobreecediendo en virtud à los demàs colores, se halla invencible à todos, venciendo à todos. (19.) Este color fue entre todos el que robò los cariños à el Emperador Augusto; por lo que de piedra negra mandò labrar las Estatuas del adorno de su Templo. (20.) Este mismo fue el que Apeles, insigne, y diestro Pintor, entre todos eligiò para pintar à Alexandro, y dibujar sus proezas. (21.) Y de este, finalmente, fue el que el Apeles Divino entre todos preeligiò para pintar la hermosa, y divujar las virtudes, beneficios, y favores que depositò en su Esposa nuestra Negra Magdalena. (22.) Digno es que por todo el Mundo se publique; y manifieste quien fue la Negra venerable Magdalena de la Cruz, las solidas heroicàs virtudes, que en su vida practicò, y la fama grande que à todo el Mundo dexò; (23.) y mui digno, que se entreguen à una eterna duracion, como decia Gilberto en semejante ocasion. (24.) Por todo lo dicho, y por no hallar cosa alguna en este Sermon, que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, soi de parecer, se le puede dar la licencia que pide. Assi lo siento (salvo meliori) en este Convento de Señor San Antonio de Padua de la Ciudad de Sevilla en 24. de Julio de 1735. años.

Fr. Juan Bermejo.

Berch. ibi. Nigredo non bono à calore charitatis procedit.

(19)

Cassan. 1. part. concl. 13. Color niger praeteris virtute pelles,

nam cum ipse omnes extinguit, à nullo extinguitur: ergo omnium praestantissimus est habendus.

(20)

Mendoz. virid. lib. 3. probl. 30. placuit ad modum hic color

Augusto: imperator ex lapide nigro sibi statuas in Templo erigi-

(21)

Mendoz. supr. Hunc praeteris Pictor Apolles in Alexandro exprimitendo amat vit.

(22) *Cant. 1. Nigra sum, sed formosa. Syriac. hic. Nigram me reddidit Sol.*

(23) *Math. 26. In toto mundo dicentur, quod haec fecit. Alap. hic. Ad publicam per totum orbem perennem Magdalena laud. Hug. hic. Gloria iam apud Deum, bonam famam per totum orbem acquisivit. (24) Bonum est, si serviantur verba in aeternum duratura.*

LICENCIA DE EL ORDINARIO.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c

Por la presente, como Ordinario de este Arzobispado, y por lo que toca à esta jurisdiccion, doi licencia para que se pueda imprimir el Sermon que en las Honras de la venerable Magdalena de la Cruz, Negra de Nacion, celebradas en el Convento de nuestra Señora de la Merced, Casa Grande de esta Ciudad, el dia ocho de este mes, predicò el M. R. P. Fr. Pedro de Contreras, Predicador Conventual de dicho Real Convento; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que he dado su Censura el M. R. P. Lector Jubilado Fr. Juan Bermejo Provincial dos veces de la Provincia de los Angeles, de el Orden, y Observancia de N. S. P. S. Francisco, Padre de las Provincias de Andalucía, Aragon, y San Miguel, y Examinador Synodal de este Arzobispado: con tal, que à el Principio de la impresion se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Fecha en Sevilla à veinte y ocho de Julio de mil setecientos y treinta y cinco años.

D. Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del Señor Provisor.

Juan Breton Muñoz.
Not. May.

APRO.

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR DON

Luis Ignacio Chaçon, Marqués de la Peñuela, y
Arceiano de Niebla en la Santa Metropolitana,
y Patriarchal Iglesia de Sevilla.

DE comission del Señor Doctor Don Geronymo de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Apostolica Iglesia del Señor Santiago, Inquisidor de Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerías de este Reinado, &c. He visto la Funebre Oracion, que dixo el Reverendissimo Padre Frai Pedro de Contreras, en las Honras, que el Real Convento de Nuestra Señora de la Merced, Casa Grande, celebrò el dia ocho de Julio à la Venerable Magdalena de la Cruz; y obedeciendo el precepto del Señor Juez, digo: Que habiendo sido esta Oracion tan oportuna para las circunstancias de aquel dia, se executoria de excelente, ò la mejor, como dice el Divino Espiritu: *sermo opportunus est optimus*. Superò el Orador el imposible de agradar à todos; pues no hubo uno de tan copioso calificado Auditorio, que no se constituyesse su Panegyrista: *Placuit sermo coram omni multitudine*. Tuve la mortificacion involuntaria de no oirlo, ni aun leerlo con estudio he podido; pero està de màs esta circunstancia, porque el voto de todos precisa à su elogio, y fuera acreditarle de necio, no aplaudirlo.

Amaban, los que lograron la dicha de conocerla, à la Venerable Magdalena de la Cruz, porque su virtud, afabilidad, y discrecion les robaba los afectos; y la dulce eficacia de sus palabras moderaba, ò comprimía las passiones del alma. Su muerte fue generalmente sentida; pero señaláronse en demonstraciones de dolor los Religiosissimos Doctos Padres del Real Convento de nuestra Señora de la Merced, porque mas de cerca, y con mas luz havian examinado los quilates, y admirado las perfecciones, y virtud deste preciosissimo Ethiope Topacio: *Tradunt Abulensis, Berchorius, Vincentius, & ex eis Alcazar Topacium comprimere passiones animæ.*

Para explicar una crecida pena, un dolor excessivo, es frase elegante, y sagrada decir: vistió negro color el dia: así Ezechiel vaticinò à Tanis, Metropoli de Egipto, el mas

Proverbi

25. 23.

Actos. 12

5.

Alap. in

Apocalyp

sin c. 218

20.

funesto triste dia. Mui obscuro, negro, y lleno de amargura fue el dia ocho de Julio, en que la noticia de las gracias, virtudes, y prodigios de la Venerable Magdalena de la Cruz augmentò el dolor de su perdida: *In Tagnis nigrescet dies*, dixè entonces, mirando en Tanis el Magnifico Templo, y Real Casa de la Merced, porque aquella celebrissima, y mui antigua Ciudad de Egypto, madre de los Titanes, ò Gigantes, quedara mui gloriosa con ser sombra de la Casa Grande de la Merced, donde se crian Varones que descuellan en sabiduria, y se elevan en virtudes, hombres gigantes, y esforzados para las batallas de la Militante Iglesia.

Ezechiel c. 30. 18.

Apud Alapid. bis

(1)
Apud Herod. lib. 2. & apud Ambrosiũ verbo tanis

(2)
Alapid in Isaiam. c. 23. 3.

(3)
Hinc apud eos susci habentur pulchri, albi vero deformes. Vn. Ethiopes Judam, & damones pingunt albos, s. Petrum, & Angelos pingunt nigros. Alap. in cant. c. 1. 5.

(4)
Horatius

Que sujetos de este tamaño, y valor honrassen con sus lagrymas la muerte de la Venerable Magdalena, serà siempre el mayor argumento de su virtud. Cubierto su corazon con la opaca nube de la tristeza, las voces que articulaban los labios de el Orador, si nos daban mucha luz de escogida sabiduria, tambien nos indicaban las densas sombras de su grande pena: *In Tagnis nigrescet dies*. Si nos propone el esplendor de sus virtudes, tambien nos avisa la obscuridad de su ausencia: si nos refiere claros indicios de su gloria en la fantidad de su vida, tambien nos intima nuestra Negra pena en su muerte: *In Tagnis, & c.* Finalmente, Tanis no se desdenaba de dar su nombre al Nilo (1) llamado Rio Negro (2) y esta Real Familia, no excuò vestir su Sagrado Regio Escapulario à la Negra Magdalena, gloriandose fuesse conocida por de la Merced.

Es oportuna esta Oracion, porque no valiendose el Orador sabio de otro colorido, que el negro, sacò una viva imagen de nuestra Magdalena, cuya gracia, virtud, y belleza persuadiò por este medio à los Ethiopes, que no tienen por Santo, y hermoso, lo que se les representa con otro color. (3) Fue oportuno para todos el Thema, porque el, y no otro, pudo manifestarnos à nuestra bella Ethiopisa singular, y admirable: *Nigra sum sed Formosa, & c.* En Prophanas, y Sagradas Letras es mui usada locucion para denotar las perversas costumbres de alguno, llamarlo Negro, ò Ethiope: *Hic niger est, hunc, tu, Romane, caveto.* (4) A Saùl maligno, calumniador, y perseguidor de David se le da el nombre

nombre de Ethiope, (5) y para confundir à los Hebreos, clamaba Dios por su Propheta: *Numquid non ut filii Aethiopiae esis mihi filii Israel, ait Dominus.* Los Nazareos quando con sus cultos, è integridad de costumbres agradaban à Dios, merecieron el elogio de ser mas albos que la nieve; pero haviendose inficionado en los vicios de los Gentiles, dice el Divino Oraculo, que su deformidad, y negregura excedia à la de los carbones: *Denigrata est super carbones facies eorum.* Severa reprehension: Fuerte amenaza, por haver tizado, y obscurecido el candor de su Fè, la pureza de su vida, con las culpas, è idolatria. Mas grande elogio de nuestra Magdalena, que de Negra, nacida entre Idolatrias, se hizo Blanca en el Baptismo, y aumentò el candor de la Divina Gracia con heroicos actos de todas las virtudes; mas alba que la nieve, tan digna de alabanza, y crecido premio en la Gloria, como los otros de reprehension, y severo castigo; luego con propiedad muy singular se le adapta el Thema: *Nigra sum sed Formosa, &c.* Y atendiendo à los especialissimos favores que recibió humilde de la Divina liberalidad, podrá decir nuestra Magdalena: *Ex captiva libera, ex peregrina civis, ex vilissima, regina, sponsa creatoris, Verbi Dei Christi benignitate effecta:* Pues de esclava pasó à libre, de peregrina à Ciudadana, y de vil à Reina, y Esposa muy amada del Omnipotente Señor.

(5)
Bellarmi-
nus & Lo-
rinus in ti-
tulo psal-
mi 7.
Amos c. 9.
7.
Tren. 4. 8.
Apenius
apud Alap
in cant. 1.
8.

Concluyo ya, porque temo que de dilatarme me notarán de apasionado al Venerable Sugeto de esta Oracion, y à su Author Sabio: y porque està de más mi elogio, quando por si mismos conquistaràn los mas altos encomios: solo dirè de uno, y otro, que por mas que la fama ha extendido por el Orbe sus glorias, siempre queda deudora, è inferior à su merito: *Fama quæ de tuis laudibus canit, multa plus reticet.* Nada hai en este Sermon, que se oponga à la Fè, à los Decretos Pontificios, ò à las Reales Pragmaticas. Assi lo siento (*salvo meliori.*) en Sevilla 26. de Julio de 1735.

Solinus lib.
8. Epist.
13.

Doctor Luis Ignacio Chacon.

Am. A.

LICENCIA DE EL SEÑOR JUEZ.

EL Licenciado Don Geronimo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de el Señor Santiago de Galicia, de el Consejo de su Magestad, su Inquisidor en el Tribunal de el Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado.

Doi licencia para que por una vez se pueda imprimir, è imprimir un Sermon, que en las Honras de la venerable Magdalena de la Cruz, Negra de Nacion, celebradas en el Real Convento de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, el dia ocho de este mes, dixo el M.R.P.Fr. Pedro de Contreras, Predicador Conventual de dicho Convento; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que ha dado su Censura el Señor Marquès de la Peñuela, Arceobispo de Niebla, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad: con tal, que à el principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à veinte y nueve de Julio de mil setecientos y treinta y cinco años.

*Lic. Don Geronimo Antonio
de Barreda y Yebra.*

Por su mandado.

*Mathias Tortolero.
Escriv.*

A LA SERENISSIMA
REINA DE LOS ANGELES
MARIA SANTISSIMA
CON EL GLORIOSO TITULO
DE LA MERCED.

SENORA.

SI todas las Obras , que salen à luz , buscan
en alguna Deidad su proteccion , que
mejor amparo , Soberana Reina de Misericor-
dia , puede buscar mi anhelo , que la sombra
grande de vuestro Clementissimo Patrocinio ?
Aquel famoso robado vellocino , dice Ovidio ,
lo dedicò Trixo à la Deidad de Jupiter , como Metam.
lib. 1.
fab. 18
empeñandola , para que la amparasse : y ha-
viendo robado mi delvelo esta Oracion Fune-
bre , hallò precisa mi Devocion el dedicarla à
vuestra Magestad.

A el pie de el Arbol de la Cruz os señalais
Señora de la Merced : y alli , dice Arnolfo
Carnotense , hubo un Sermon mysterioso ,
dedicado à vuestra Soberana Grandeza , expli- Arnold.
tract. 7.
de verb.
Domini
cativo de ansias amorosas *Brevis Sermo illi dica-*

Apud
Gisler.
cant. 1.
v. 4.

tus, & expressa singularis dilectio. Es esta Funebre Oracion de aquella vuestra favorecida singular, que se ilustrò con el apellido de la Cruz: es de aquella hermosa Negra: *Nigra sum, sed formosa*, en cuyas voces las mas elevadas plumas entienden à Vos, Divina Reina, en el Calvario: y ambos respetos estàn diciendo innata propension à Maria Santissima de la Merced.

Aquel Sermon expressaba un singular afecto: *Expressa singularis dilectio*, y este es el que me compele à que busque en vuestras Mercedes el asylo. Mi Devocion fervorosa à vuestro Hermoso Simulachro, iman de los Sevillanos Corazones, es la que sacrifica esta pequeña ofrenda en vuestras Misericordiosissimas Aras. Recibid, Madre piadosissima, este Don, aunque corto en el volumen, grande en la voluntad, la que suplica el acierto de serviros en el camino, y la dicha de veros en la Patria.

A vuestros pies Misericordiosissima Madre
El menor, y mas rendido de
vuestrs Esclavos.



NIGRA SUM, SED FORMOSA,
Filia Jerusalem, sicut tabernacula Cedar,
sicut pelles Salomonis. Ex lib.
 cant. cap. 1. v. 4.



I pueda el Echiope mudar la piel, propone Jeremias por dificultad: *Si potest Ethiop. mutare pellem suam?* Como en el vasto Reino de Ethiopia hiere el Sol ardentissimo en los rayos, saca al rostro el mas adusto signo de su calido arder en aquel Reino; pues este negro atezado color, lo podrá el Echiope

mudar? En lo natural es imposible, responden San Geronimo, y Cornelio; pero esto, que es imposible à la naturaleza, lo facilitan los primores de la gracia; una fuerte resolucion en seguir siempre firme en la virtud; una guerrera fortaleza heroica en vencer los horrores de la culpa; una continua amada candidez en la amistad, y gracia de el Señor: esta vence esse imposible grande, de que se pueda un Echiope de albar, y que un Negro tenga blanco color: *Potest Ethiops, &c.*

Creo, que este exordio nos lleva de la mano à aquella Ethiopisa peregrina, que siendo para el Mundo de negro color, fue para el Cielo de albada candidez: aquella, que con tan heroicas virtudes, batallas, mortificaciones, y austeridades, acreditò virtuoso exemplar el nombre de Magdalena de la Cruz: como Magdalena,

Jer. 13. 23.

Alap. hic
 Hier. in
 Epith. Pass
 la.

Hier. ubi supra.

que significa Torre , lo fue fortissima , è inexpugnab le à demonios , y vicios tan terrible ; y como Cruz , sus an- cias exaltando , se crucificò à todo lo que es Mundo.

Job. c. 28. v. 19.

Fue su origen en Caboverde, Provincia de Guinea, y Reino de Ethiopia. De este Reino , segun el Santo Job, vienen los Topacios de valor singular : *Thopacius de Ethio- pia*, y de esta misma, por esto solo, dichosa Provincia, nos vino este finissimo Topacio. Esta piedra Ethiopisa , segun

Isid. eth. 16. cap. 7.

S. Isidoro, se adorna de toda la variedad de los colores: *Topacius omni colore resplendens* , y de toda la variedad de las virtudes se adornò nuestra Magdalena venerable : à la Fè, que tuvo en Guinea entre confusos rudimentos , le diò en España finissimos esmaltes ; el ancora sin igual de su Esperanza , siempre tocò lo heroico en la firmeza ; la Charidad , que ardia en aquel corazon , fue de tan ele- vada magnitud , que llegò . à romperle costillas , infla- marle el lado , y muchas veces alterarlo à media vara de elevacion el ternissimo amor à su Jesus. Su obediencia prompta , su humildad profunda , su fortaleza heroica, su Castidad angelica ; y por ultimo , un asombrosso com- pendio , ò Topacio esmaltado de virtudes : *Topacius omni colore resplendens*.

Gen. 35. v. 8.

A esta , pues , negra en el cuerpo , y blanca en el alma , Noble , Discreto , y Religiosissimo Concurso, ya el dolor , ya la piedad , consagra la presente parenta- cion , para que la memoria de tan peregrina muger se eter- nize en los siglos immortal. Refiriendo el 35. de el Genesis las religiosas proezas de Jacob , refiere tambien las piadosas , y sentidas Exequias que hizo en la muerte de Debora , Elclava Negra , è inseparable compañera de su madre : *Eodem tempore mortua est Debora , nutrix Rebeca, & sepulta est ad radices Bethel : Vocatumque est nomen loci illius quercus fletus*.

Per. hic.

Que fue Esclava lo asegura Pererio: *Moises mortem Debora , qua nutrix , & ancilla erat , acu- ratè commemoravit* . Que fue Negra se llega à inferir de los dictámenes de Lyra , y Soto-Mayor : Lyra dice assi : *in Qua (S. Debora) erat de terra Syria , y añade Soto-Mayor : cauz. cap. Fuisse & sole adusta Syra mulieres*.

Lyra hic sottom. in cauz. cap. v. 4.

Que fue Negra se llega à inferir de los dictámenes de Lyra , y Soto-Mayor : Lyra dice assi : *in Qua (S. Debora) erat de terra Syria , y añade Soto-Mayor : cauz. cap. Fuisse & sole adusta Syra mulieres*.

A estas noticias oportunas ocure la duda literal de el Padre

Padre Haje : à què fin en la Historia de Jacob refiere la muerte de esta Negra muger , que le dieron honroso Sepulchro , y que le hicieron celebres Exequias ? Es la razon de dudar , que de rara muger , hasta alli , refiere la Escritura muerte , y parentacion : y se aumenta la duda , en que de las Exequias de Rebeca , su Ama , y Madre de Jacob , que le hace tales Honras à la Negra , ni aun leve indiciò se halla en la Escritura ; no fue Rebeca noble , modesta , y exemplar de la mas calificada virtud ? Pues què hai Exequias para una Esclava , y Negra , y no hai Exequias para una Madre , y Ama ? Ruperto lo atribuye à mysterio , no dudo , que lo sea , oigamos como lo piensa el Padre Haje : *Ideo Debboram cum honore sepultam , ut mulieris proba posteritati memoria perseveraret immortalis*. Debora , aunque fue Esclava , aunque fue Negra , adornò su alma con el candido albor de las virtudes , y dispuso el Cielo , por sus altos arcanos , que callandose las Exequias de su Ama , se pregonen las de una Negra humilde , para que la memoria de una Negra de tanta virtud se eternize à la posteridad : *Ut mulieris proba , &c.*

El noble , y generoso Jacob , dicen Haje , y Fernandez , dispuso este Epicedio tan honroso , que como la virtuosa defuncta fue criada tan amada de su Madre , assi por su afecto proprio , como por su Madre , que la estimò tambien , dispuso esta piadosa parentacion : *Jacob in gratiam Matris Rebbeca nullum pietatis officium pretermisit , maxime istud sepelienti mortuam , sanctèque parentandi.*

Ahora percibo la razon , porque nuestro Noble Jacob , hace Honras à esta pobre Negra , haviendo omitido las que son tan debidas à su Madre . Es assi , que esta Nobilissima Señora fue en este Pueblo Sevillano exemplar de la mayor virtud , que acreditò con sus obras , con sus eficaces , y discretissimas razones , con sus escritos , como lo persuade aquella carta tan docta , y espiritual , que para partirse à la Eternidad , dexò escrita à sus muy amados hijos : fue la Negra Magdalena su compañera en los Espirituales Exercicios , su confianza toda en lo que necesitaba de el mayor sigilo : fue de la Señora

³ Haje. in arb. conc. hic.

Rup. hic. Apud Pea rez. Haje. ubi supra.

Haje hic. ubi supra.

Fernz. hic.

Esta Sra. fue mi Sra. la Condeza de Sta. Gadea , madre del Sr. D. Luis. Señora exemplar , de quien la Negra Magdalena era compañera inseparable.

Condesa muy estimada, y creyò su hijo, que las Honras de esta Negra, cedian en honra, y estimacion de su misma Madre, que tanto aprecio hizo en vida de la Negra: *Jacob in gratiam Matris Rebecca, & c.*

Laur. verb.
Bethel.
v. 1.

Que en Bethel fue su Sepulchro, consta de el mismo Texto Sacro: *Sepulta est ad radices Bethel*, Casa de Angeles, Casa de elevados Ministros, dice el allegorico Laureto, y sitio no solo de la BUENA, sino de la mejor VENTURA, como consta de el mismo capitulo; y si

Cal. hic. ap.
B. Mar.

atendemos à la leccion de el Caldeo, su Sepulchro fue de CAMPO VERDE: *Sepulta est in campestribus plantitiei*; y advierte cuidadoso el Texto Sacro, que aunque en Bethel fue su famoso Sepulchro, se hizo junto à un Arbol el sentido lamento, à quien el Syro le llama Terebintho: *Vocatumque est nomen loci illius Terebinthus fletus.*

Syr. hic.
apud B.
Mir.
Eccl. 24.
v. 12.

Que este Terebintho sea Maria Santissima, mi Madre, lo dice de ì misma la Señora: *Ego quasi Terebinthus.* Que sea con el Augustissimo Titulo de la Merced, ò Misericordia, es oportuna inteligencia de Bercorio: *Terebinthus dulzorem misericordiae emittit.* Recibiò grandes favores la venerable Magdalena de esse Divina Reina Soberana: fue mi Madre Maria Santissima de la Merced su asylo, su amparo, y patrocinio, y por esta razon tan congruente se hace este Epicedio, ò Exequioso llanto à la sombra de esse misericordioso Terebintho: *Terebinthus fletus.*

Ber. in
Reduc.
lib. 12.
cap. 162.

Y se llama de lagrymas este Arbol, dice el Cattuxano Dionysio: *Terebinthus fletus*, por los raudales copiosos, que en demonstracion de su tristeza derramò Jacob, y toda su familia: *Dicitur fletus propter magnitudinem tristitiae, ac ploratus, quos Jacob, & domestici ejus habuerunt de morte Debboe, quia fuit valde antiqua, & (ut ex verbis coniicitur) virtuosa.* Fue esta asombrosa muger en la Nobilissima Casa de Jacob criada tan antigua, como virtuosa, y tocaron por razon precisa, las grandes demonstraciones de tristeza, à todos los conmensales de la Casa: *Magnitudinem tristitiae, & ploratus :: Jacob, & domestici ejus.* Quieren los Padres, que los trece hijos de este illustre Heroe, assi grandes, como pequeños, se especializaron en llorarla: no extrãeis este assero, dice la

Haje. Cart.
Per. Frnz.
B. G.

grave pluma de Oleastro; porque esta antigua, y virtuosa criada los havia criado, y educado à todos: y atendiendo à la crianza, y educacion de su virtud, hasta los niños pequenitos de Jacob con lagrymas la llegaron à sentir. *Domestici flexerunt illam, quæ forsitam omnes enutrierat.*

*Per. hic.
oleast. hic.*

Quiere, como ya dixè, el Padre Hays, se dispusiesen estas Exequias funebres, para que los famosos hechos de Debora, lo heroico, y elevado de sus virtudes se divulgassen en un encomiastico Epicedio. Assi en nuestra Magdalena venerable darè un historial recuerdo de virtudes, extasis, deliquios, y favorecidissimos coloquios, con que el mejor Salomon Christo, favoreciò, y dotò à esta Esposa Negra; y protextando, que no es mi animo contravenir à la sabia providencia de la Iglesia, recurro à la Reina mas propicia, implorando los auxilios de la Gracia:

*Hic ubi
supra.*

AVE MARIA.



NIGRA SUM, SED FORMOSA,
 Filia Jerusalem, sicut tabernaculum Cedar,
 sicut pelles Salomonis. Ex lib.
 cant. cap. i. v. 4.

Plat. in
 Sympos.



Ue Platon de sentir, no consiste la
 belleza en el color. Como el color
 es un adorno superficial, que solo se
 queda en lo exterior, dixo con razon
 aquel Philosopho, que no consistia
 la belleza en la blanca, ò negra super-
 ficie. Por esta doctrina, sus sequaces
 dixeron, que consistia la belleza en

Apud
 Gisl. in
 cant. c. 1.
 v. 15.
 de 2. spon.

una cierta gracia, à quien ellos llamaron de alicencia:
Pulchritudo est gratia quadam alliciens rem, in qua insit. Esta
 hermosura, y esta gracia hallò Salomòn en la adorada
 Esposa, que refieren las voces de mi Thema. Encontrò
 acato, dicen Paulo Scherlogo, y Gaspar Sanchez en lo
 emmarañado de unos bosques las perfecciones de una niña
 Negra, y aunque Negia tan bella, y agraciada, que le
 robò al Monarcha las atenciones todas: *Inter silvas, &*
nemora amavit puellam Nigram: Sacòla de bosques, y
 pajizos albergues, è instruyendola en la Ley verdadera,
 expusò en ella las amorosas ansias, admitiendola fino
 por su Esposa. No se le ocultò à el Sabio Rei la nota, y
 reparo vulgar, de que en una Negra Esclava empleasse su
 amor: *Sponsam despexerunt, Nigramque vocarunt, hoc est,*
que ancilla esset, & ad servitia infimaque opera: pero quiso
 expusar su dignacion Real en una niña de negro color,
 y con la nota de humilde esclavitud.

Scher.
 Antel. 3
 scil. 1.
 idem ibi

Id. m.
 in cant.
 c. 1. v. 5.
 exp. bisp.
 scil. 1.

No os pareis en la letra, dice aqui el Padre Orofco, ^{Orof. hic.}
 porque levantando de punto el sentido, quanto refiere la ^{Greg. apud}
 Historia, todo se verifica en Magdalena: *Quod in Magda-
lena compertum est. Y acomodando las voces à la nuestra: ^{Corn. hic.}
In Magdalena compertum est. Siendo niña de ocho à nueve
 años la traxeron de el Reino de Ethiopia, la vendieron en
 Cadiz por Etelava; de alli vino à Sevilla; donde recibio
 las Aguas de el Bautismo, y aprovechò tanto en la virtud,
 que se llevò los cariños de el mejor Salomon. Para referir
 el todo de sus virtudes se necessitan de planas dilatadas:
 el Texto de mi Thema compendia solo en tres clausulas
 todos sus excelentes panegyricos.*

Nigra sum, &c. En el *Nigra sum, sed formosa*, dice ^{Tirino hic.}
 Tirino, con el conocimiento proprio explica su humil-
 dad, y los beneficios, que le debe à Dios: *Prima hæc*
lectio est agnitio propria vilitatis, & confessio, ac grata
recognitio, divinorum, erga se, beneficiorum. En el *sicut ta-*
bernacula Cedar, dicen Paulo Scher, y Soto-Mayor, ^{Scher. hic.}
 explica su fortaleza en batallar: pues assi como los Negros ^{Sot. hic.}
 Cedarenos, assi constante batallò la Negra Esposa: *Ten-*
toria Cedarenorum militaria, bellica; y en el *sicut pelles*
Salomonis, dice Cypriano Cisterciense, explica los favo- ^{Cipriano;}
 res de su Real Esposo: *Per pelles Salomonis latenter insinuat* ^{hic.}
dignas quidem fuisse Salomonis lectulo; aun con mas expres-
 sion mi Angelico Doctor Santo Thomàs: *Formosam se dicit*
sicut pelles Salomonis quoniam digna erat visitatione, &
consolatione Sponsi sui Christi. Estas tres lineas oportunas,
 que està ofienciando el Texto de mi Thema, divulgaràn
 de nuestra Magdalena venerable su humildad, su heroica
 fortaleza, y los favores grandes de su Esposo.

§. I.

N*igra sum, sed formosa.* Como es la humildad el fun- ^{D. Th. 22}
 damento de el espiritual edificio, segun mi An- ^{q. 161.}
 gelico Maestro: *Humilitas dicitur spiritualis edificii funda-*
mentum. Damos en nuestra fabrica principio à construir,
 poniendo por fundamento la humildad, la que señala la
 voz *Nigra* en la zanja de el conocimiento proprio: *Agnitio*
pro-

propria vilitatis, y esto es decir no està en palabras, ò en cosas exteriores la humildad, està en lo intimo de el corazón: el tenerse en poco, el sentir baxamente de si mismo, el desear ser tenido en baxa reputacion; esto es lo alto de la humildad. Con quanta perfeccion practicò Magdalena esta virtud! Señor (decia à su Padre Espiritual) *quien ha de haber caso de la Negra trompeta, que solo merece ser tizon de el Infierno!* De este bixo concepto de si misma le provenian aquellas continuas ansias de padecer afrentas, y desprecios; pensando, que como sacro de miserias debia estàr à los pies de todas las criaturas.

Ex. 4.
v. 25.
Can. bic.
Malu. bic.
Al. ap.
Abul. bic.
Haje bic
Arb. conc.

De la Negra Sefhora refiere el 4. de el Exodo, que tocò los pies: *Tetigit pedes ejus*: los 70. dicen que se postro: *Pocidit ad pedes ejus*, ya fuesse à los pies de el Angel, como quiere Cayetano, ya à los de Elicer, como quiere Maluenda, ya à los de Moytes, como quieren otros; no se extrãne la accion de la Etiopita, dice la discrecion de el Padre Haje, porque esta Negra era muy humilde: *Humili animo procidens in terram*, y fue correspondiente à su humildad el ponerse de todos à los pies: *Humili animo: Procidit ad pedes*. A los pies de todos estava Magdalena en los deteos, y entonces se consideraba mas gustosa, quando mas despreciada, y abatida. Con mucha honra tratò Moytes à el Negro Jethro, como notò la pluma de Oleastro: *Ethiopem honorat*; si assi trataban à nuestra Ethiopita venerable, lo juzgaba martyrio el mas terrible. Huia como de un enemigo, de quien hallaba estimacion, ò halago, teniendo solo por gustosas glorias las afrentas, y los vituperios.

Ex. 11.
v. 7.
ol. bic.

Isai. 6.
v. 13.

Hug. bic.
Ibad. bic.

Cars. bic.

Puso Isaias por similitud de un espanto lo asombroso de el Arbol Terebintho: *Erit in ostensionem sicut Terebinthus*. Este arbol, dice el Cardenal Hugo, es negro, raro, y tanto, que à todos causa admiracion, y asombro: *Quae est nigra, & rara, quarisa, homines mirantur*. Buscando lo peregrino de este negro Arbol, lo halla mi rudeza en lo opuesto de las construcciones: *Erit in contemptum*, explica Thadeo Perusino: *Erit in gloriam*, comenta el Cartuxano. Cierro, que aun el ingenio menos prompto extrañarà en las construcciones lo distante, y lo distinto
pues

9
pues à lo que Thadeo llama desprecio, el Cartuxano llama gloria: *In contemptum, in gloriam*; pero lo que en otra ocasion fuera encuentro de el sentir, en nuestro Negro arbol es facil de conciliar, diciendo assi: Si para otras criaturas las afrentas son afrentas, y los desprecios son desprecios, para nuestra rara Negra: *Nigra, & rara*, las afrentas son gustos, y los desprecios son glorias: *In contemptum, in gloriam*.

Segun San Bernardo, este grado de humildad conoce los beneficios de Dios, y los refiere todos à la Divina Magestad; assi lo hacia nuestra Magdalena, y especialmente aquel beneficio grande, que acuerda la clave de el Discurso: *Nigra sum, sed formosa*: donde dixo Estio: *Nigra origine, formosa lavacro aquæ*. Con que lenguas decia la defuncta, con que lenguas darè yo las debidas gracias à tantos, y tales beneficios! Sacarme el Señor de las tinieblas de los errores à las infalibles verdades de sus Divinos Misterios! O, Señor, y quantas gracias os debo dar! De aquel celebre Negro, criado de la Reina Candaces, dice el octavo de los Hechos Apostolicos, que volvia sumamente alegre: *Ibat per viam suam gaudens*: No veis, dice Silveira, que como consta de el mismo capitulo, havia ya recibido las saludables Aguas de el Bautismo Sagrado? Pues considerando el Ethiope, que salio de los errores tenebrosos, à las brillantes luces de la gracia, daba, con indecible jubilo interior, gracias à la Suprema Magestad: *Ibat per viam suam gaudens, de tanto dono gratiæ in Baptismo sibi dato*.

Elevando esta humildad à grado mas alto, ensena mi Angelico Maestro, que en llegando à el decimo escalon se enlaza la obediencia con la humildad: *Decimus gradus humilitatis est, ut cum obedientia se subdat*. Fue siempre Magdalena obedientissima, nunca replicò à cosa que se le mandasse, aunque fuesse la mas dificultosa, y si tal vez se le proponia alguna dificultad, la vencia con decir: *Assi lo manda el que està en lugar de Dios*. En diversos accidentes, y enfermedades solo con la obediencia se librò de todos. Si los demonios, como era muy frecuente, le intentaban impedir aquel corto sueño, que solia

tomar, decía con humildad profunda: Señor; la obediencia me manda, que duerma, y esto bastaba para sossegarle. Y si, como dice San Bernardo, del verdadero obediente se dan evidencias en lo prompto: *Fidelis obediens tarditatem nescit, manus parat operi*; con que promptitud, con que prevencion practicò Magdalena esta virtud! Previno las manos en las obras mas arduas, y dificultosas; previno los pies, pareciendo que queria volar; previno los ojos viendo desde su domicilio abiertas las puertas de esse Sagrario; previno el oído, oyendo desde su casa la voz de el Confessor, como que le mandaba venir à comulgar, y aurrepetidas veces previno el olor, facendo por el la Augusta Sacramentada Magestad.

Psal. 67.

v. 32.

Lorino hic

idem ibi.

Ber. ubi supra.

Lev. 13.

v. 37.

Malap. bic.

Oportunas voces las de el Rei Psalmista, à el Psalm 67 *Ethiopia preveniet manus ejus Deo*: estas voces, dice San Geronyino, citado de Lorino, se entienden à la letra de la Esposa Negra: *Que hoc dicuntur Psalmo, D. Hieronimus complexus est de Sponsa Nigra*. Y aquella prevencion de el vaticinio respecta lo heroico de su obediencia: *Accelerabit, celeriter protendet, testando obedientiam*, que como lo grande de esta virtud se actycola con la prevencion: *Manus parat operi*, quiso la Negra, con prevencion de amorosa ansia, expresar lo prompto de su obediencia: *Preveniet. Accelerabit. Testando obedientiam*.

Si algunas la consultaban afligidas de escrupulos, ò dudas, les respondia amorosa: *Hermana, obedecer, y dexarse ir, que este es el mejor modo de sanar*. Parece tenia presente en su doctina aquel aviso del Levitico: *Si capilli fuerint nigri, noverit hominem esse sanatum, & confidenter eum pronuntiabit mundum*. A el que ha tenido lepra, para ver si està sano, se le ha de mirar à los cabellos, si estàn pajizos, mala señal, nõ se le ha quitado la lepra de raiz; si estàn negros, es buen signo, y se puede decir, que ya està bueno. Es el caso, dice el Doctissimo Cornelio, que el cabello pajizo es el amor proprio, y el negro la obediencia: *Capillus flavus est sui fiducia, capillus niger obedientia*, pues cabellos negros, decía Magdalena, que esse es el mejor modo de estàr sanas: *Si capilli fuerint nigri noverit hominem esse sanatum*.

Es el ultimo, y superior grado de humildad, dice mi Angelico Doctor, con el temor de Dios tener en memoria los preceptos de su Divina Lei: *Duodecimus gradus humilitatis est, ut Deum timeat, & memor sit omnium quae praecepit*, y si como dixo Jesu Christo, en amar, al proximo se incluyen estos; veremos en estos dos amores los incendios mas singulares En el de la Divina Magestad fue una Ethna su amoroso corazon. Siempre que hacia la Novena de San Phelipe Neri, eran con mas excesso los bolcanes. El corazon se le inflamaba, se le eleva el lado con tan ardientes centellas, que llegaron à romperle las costillas, perseverandole lo agudo de el dolor hasta la misma hora de morir. Siendo en este punto sus llamas tan voraces. parece que à el explicarse le faltaban voces. y solia prorumpir: *Aquel mar*, *aquel mar*: solo con oir una palabra, que tocasse en Dios, bastaba para salir fuera de si. En una ocasion, ocupada en el exercicio de lavar la ropa, le nombrò à el Señor la compañera, y se quedó elevada por mas de una hora. En otra ocasion, disponiendo de cenar à unos Carreteros; puesta en Cruz estuvo mas de dos horas en elevacion; para baxarla se le cargaron los Jayanes de los brazos; pero fueron muy debiles sus fuerzas, y à el ver aquel asombro quedaron tan absortos, como rendidos. Siempre que, ò le nombraban, ò leían, ò consideraba algo de las Divinas grandezas, se anegaba en raptos amorosos, y vuelta en si disimulaba, diciendo, que la Negra tenia mala la cabeza.

De aquella celebre Reina de Sabà, llamada Nicolaa, segun Rabinos, dicen comunmente los Padres, que fue Negra, y Monceo añade, que de estas son las voces: *Nigra sum, sed formosa*; pues hablando de esta Negra el 3. lib. de los Reyes, dice, que al ver el Palacio de Salomòn al punto salió fuera de si: *Non habebat ultra spiritum*: los 70. *Extra se facta est*. Este, à quien Alapide llama raptò: *Extra se rapta est*, y Pineda llama extasis: *Quasi mentis extasis*, se le ocasionò à la Ethiopisa de ver tan singulares grandezas, y el considerar lo summo de aquel Rei, la sacò, ò arrebatò fuera de si: *Extra se rapta est*.

Assi aquella Negra por el Rei Salomòn, y assi la

D. Th. 228

9. 161.

art. 5.
ad 6.

Math. 224

7. 40.

Rabb. apud
Levl. Ps.

67. 7. 324

Monces

Elucub. in

cant.

3. Reg. 102

7. 5.

70. in B.

Mar.

Alap. hica

Pined. in

Sal. cap.

14.

18
nuestra por la mayor Magestad, de cuyo amor intenso tenía derivado tal amor al proximo, que todas las necesidades quería por sí misma socorrerlas; en las temporales, ya con sus debiles fuerzas assistia, y aseaba los enfermos, ayudaba, aunque se hallaba notablemente quebrantada, en los trabajos domesticos de barrer, lavar, y otros, à sus proximos, ya los pocos quartos que ganaba los empleaba en pobres, y ya viendo en pobreza à la ama, que le diò carta de libertad, se puso à servir, para poderla con su trabajo mantener. En las Espirituales, deseaba salir por las calles, y plazas predicando à todos el arrepentimiento de las culpas; decia, que era su mayor sentimiento el que ofendiesen la Magestad Divina, y por evitar estas ofensas, deseaba predicar por calles, y plazas. Supo de cierta persona, que vivia mui distraida, hablòle Magdalena, y à sus ardientes palabras, aquel corazon de bronce se convirtió en blanda cera; fueron sus ojos dos fuentes, que explicaron el interior quebranto, diòle palabra de ser otra desde allí, como, con el auxilio de Dios, lo executò.

En un cenagoso lago estaba Jeremias, quando dispuso el Cielo, que el Negro Abdemelech fuesse su asylo, y en este caso, dice Cornelio, se representa una alma pecadora sacada de el cieno de los vicios: *Tropologice, hic Jeremias gerit speciem peccatoris in lacum peccati prolapsi.* Supuesto este sentido, ocurre la reflexion de Gaspar Sanchez: *Quis putaret ab Ethiope habiturum libertatis commoda Jeremiam? Sed Deo difficile non est.* Quien pensara, que un Negro fuera el medio oportuno para sacar aquella criatura sumergida en el cenagoso lago? Pero el Señor, à quien nada es difícil, lo dispuso así, para elogio de el Negro Abdemelech. Así en nuestra Negra Magdalena su grande amor, su obediencia con promptitud, todo incluido en la humildad, la aclamaron tan felice, que la llama la primera linea negra hermosa:

Nigra sum, sed formosa.

Jer. 38.
v. 13.

Calap. bic.

Grsp. San.
bic.

Jer. 39.
v. 18.

... II. ...

Sicut tabernacula Cedar. Como los trabajos, y adversidades son el camino real de el Cielo; como las piedras, que se han de colocar en la Celestial Jerusalem, se han de labrar, y pulir acá, porque en aquella estacion de Estrellas no se han de oír los golpes de el martillo, figuese; en las tiendas de los negros, y fuertes Cedarenos: *Cedareni nigri: gens bellicosa, & fortis*, ver las fortísimas batallas de nuestra venerable Ethiopisa. Era su quartillo una armería de Cruces, filicios, y disciplinas, para ordenar passiones, y sujetar apetitos, hasta que por direccion de los Pades Espirituales moderò estos ejercicios tan crueles; y aun anciana, y sin fuerzas la Cedarena heroica, clamaba por penitencias extraordinarias. Siempre fue en la comida abstinentísimas: en siete años continuos, solo comió unas sopas escasas, y estas rociadas con unos polvos, que acreditaban de dulces los acibares, haciendo en todo una guerra continua contra si, para ajustar el hombre exterior al interior.

2. ad Tbi-
mo.. cap. 24
v. 5.

Que los Rechabitas fueron de origen Madianita, lo assegura Cornelio Alapide: *Rechabite non fuerunt Judei, sed Madianite*. Los que pertenecen à la oriental Ethiopia, dice Hays con la comun de los Padres: *Madianite ad Ethiopiam orientalem pertinebant*. En confirmacion de esto el Padre Gaspar Sanchez trahe aquel lugar de Habacuc: *Vidi Tentoria Ethiopia, turbabuntur pelles terra Madian*: y dice assi: *Ethiopes hos Madianitas esse nemo fere negat*. Pues habiendo de estos el 35. de Jeremias, aplaudé con elogios grandes sus austeridades, y mortificaciones; tanto, que el mismo Dios los pone por exemplo à los hijos de Israel; y si aquellos originarios de Ethiopia dieron tal exemplo de abstinencia, como notò el Padre Gaspar Sanchez: *Severum vivendi genus*. Nuestra venerable Ethiopisa en las batallas contra si fue exemplo assombroso de austeridad: *Severum vivendi genus*.

Alap. in
num. c. 10.
v. 29.
Hays in
exod. c. 2.
v. 22. arb.
conc.
Habac. 3.
v. 7.
Gasp. Sanc.
in Jerem. c.
35. v. 1. c.
35. v. 7.
P. Sanc. X.
1.

Para los triumphos de la castidad fue indecible lo que batallò; ya de criaturas, que la persiguieron, costándole el defenderse de un hombre inhumano, verse atada,

14
y azorada à una columna; lo que sufrió con summo silencio, refiriendo sus azotes à los que tolerò en su Passion Christo: ya en la campaña imaginarias, fomentadas de la villana turba de los apetitos; ya apareciendosele los Demonios en varias figuras deshonestas; pero la discreta guerra cerraba las puertas del castillo, para que no lograsen el assalto: nunca alzò los ojos para mirar hombre: el hablar, con muy pocos, y solo lo preciso: decia, que para guardar la pureza son estos los candados mas seguros.

Huyendo Moyses la tyrania de Pharaon, se retirò à la tierra de Madian, donde hallò junto à un pozo siete virgines negras, malatendidas de unos villanos Pastores: defendiòlas el alentado Joben, y sacòles agua para sus rebaños: *Defensis puellis adaquavit oves earum.* Aqui es de reparar, que siendo con las negras tan atento Moyses, parece, que ellas faltan à la urbanidad; ni una palabra se lee, que le dicen, ni de atencion, ni de agradecimiento. No lo extrañeis, dice el Padre Haje, dando solucion, porque aquellas siete virgines negras eran puras, y castas, y las que quieren guardar esta virtud, con los hombres, poco, ò nada, han de hablar: *Nullum verbum inter eas, & Moyssem intercedit, quia timentur inter castos, etiam urbana salutacionis, obsequia.* Fue tan amante de la pureza, que en todo respiraba su fragancia; sus voces las mas puras, sus acciones las mas modestas, y sus consejos todos siempre poniendo el blanco à lo mas puro. Un nobilissimo Joben de su casa consultò con su querida negra la eleccion de estado; dixole Magdalena de la Cruz lo que el Negro Jehtho dixo à Moyses: *Auli verba mea, atque consilia, & erit Deus tecum.* Persuadiòle lo coniuatasse primero con Dios, con la Reina de los Angeles, y con su Confessor: Dixole cosas tan altas de la castidad, hablòle con tal incendio de esta angelica virtud, que el illustre Joben se retirò à la Sagrada Compañia de Jesus.

Despues en un recogimiento tuvo la consejera casta esta vision maravillosa. Viò aquel fertilissimo guerrero, que puso en la campaña de la Iglesia la mas esforzada Compañia, digo, al gloriosissimo Patriarcha Señor San Ignacio adornado de un vestido preciosissimo, y que puesta la mano,

Ex. 2. v.
17.

Haje hic
arb. conc.

Exod. 18.
v. 19.

Math. 22.
v. 30.

mano diestra sobre la cabeza; tenia baxo su rico manto aquel mismo Caballerito, à quien aconsejó Magdalena buscasse la proteccion de tan gran Padre. De la negra Nicolaa dicen muchos en Gaspar Sanchez, fue virgen especial en la pureza: *Fuit púdica, & virgo*. Y aun dicen, lo fue con tanto affombro, que como santo contagio comunicò esta virtud en el Real Palacio de Salomon. Digamos lo mismo de Magdalena de la Cruz, pues los triumphos de la castidad los consiguió para otros, y para si.

Las batallas con los demonios fueron tan fuertes como continuas; ya le daban golpes cruelissimos; ya la arrojaban por las escaleras, causandole agudissimos dolores; ya se le cargaban sobre el cuerpo, con tal violencia, que la doblaban toda; ya le impedian la locucion, dexandola solo hablar por la nariz; ya se le ponian delante en figuras de espanto, y horror, para impedirle venir à comulgar; ya le apretaban el cuello, è intentaban ahogarla, por quitarle mi Santo Escapulario; pero en todas estas batallas salió siempre triumphante Magdalena. Tomaba la Imagen de un Crucifixo, y con esta arma poderosa los desafiaba à pelear, los vencía, y ponía à sus pies, y despues de pisarlos, y abátidos, les decia: *Andad, que sois unos puercoos hediondos*, y los demonios rabiando de corridos, se iban maldiciendo à la Negra, y à quien la traxo de su tierra, à su Bautifino, à su Director, y à sus obras todas.

Para aplaudir, assi las armas, como su fortaleza en batallar, vamos à la fortissima Jabel. De esta dice el Abulense, era de origen Ethiopisa: *Jabel non erat de populo Israel origine, sed de Madianitis*. Era Cinea de nacion, dice Serario, y los Cineos eran Ethiopes Madianitas, originarios de el Negro Jethro: *Cinei erant Jethronis filii, de c. i. v. 16. quo exodi secundo*. Dos cosas, dice Serario, hai que celebrar en esta Ethiopisa; la primera, aquella inaudita fortaleza, con que triumphò de el barbaro Sifara; ponerse una muger à quitar la vida à un hombre tan guerrero, Capitan, y robustissimo Gigante, es necessario un animo muy fuerte: *In hac potissimum eluxit fortitudo*; la segunda las armas con que lo venció son dignas de reflexion especial: *Vide arma, quibus bellum tantum conficit Jabel; un*
clavo

Ap. Gaspa
San. 3.
reg. 103
y 13.

Jud. 4.
y. 21.

Ab. hic
q. 10.

Ser. in Jud.

Frer. hic

ser. hic. clavo de madera: *Clavum tabernaculi*, à quien los 70.
c. 5. llaman palo: *Palum*, fue el instrumento para la victoria,
q. 18. idem y levantando de punto el sentido mi Padre San Augustin,
c. 4 q. 21. y San Ambrosio, dicen, que sifara representa à el demonio,
70. hic. y el clavo de madera à Christo Crucificado: *Christo*
ap. ser. *crucifixo regna diaboli perimens*: pues à tales armas, y tan
ser. hic. poderosas con que peleaba la Ethiopisa, era consiguiente
Frei hic. tanta fortaleza, que venciesse, y postrasse à el demonio,
Aug. lib. y que lo sugetasse à su dominio: *Christo Crucifixo, &c.*

12. cor. Siendo la paciencia parte potencial de la fortaleza,
Fauf. c. 32 como ensena mi Angelico Maestro: *Patientia est pars*
Amb. lib. *fortitudinis, quasi potentialis*: en las batallas de persecu-
de vidu. ciones exteriores se armaba con esta virtud para vencerlas;
D. Tb. 21. en quantas casas estuvo (excepto la ultima) padeció grandes,
q. 136. y fortissimas persecuciones, si confesaba, si comulgaba
art. 4. in à menudo, si iba todos los dias à el Jubileo, si se retiraba
corp. à las doce de la noche à la Oracion, si passaba las noches sin dormir: en todo permitió el Señor fuesse perseguida, para que fuera su virtud mas acrysolada. En una de las casas donde vivió le tomó odio una criatura pertinaz; esta, à mas de concitar los animos contra Magdalena, le levantó un falzo testimonio, con el fin iniquo de irritar à el ama, que la atrojò de su casa con trato, y voces afrentosas, pero Magdalena, sin hablar una palabra, armada de heroica paciencia, celebrò todo este lance con alegre risa.

Consta de el 12. de los numeros, que por la Esposa
Num. 12. Ethiopisa hubo una murmuracion escandalosa: *Propter*
N. 1. *uxorem Ethiopisam*: esta murmuracion fue un falso testimonio, que le levantaron à la Negra, dice la grave pluma de el Tostado: *Hac murmuratio impositio falsitatis erat,*
Ab. hic. y añade Alapide, que quien le levantò el falzo testimonio
pag. 2. concitò los animos contra ella: *In hoc murmurare, maxime*
Alap. hic. *peccavit Maria, ut pote mulier Sephora Emula, videatur que ipsam concitasse Aaronem, & Moyssem contra Sephoram*: y la Negra, que hizo en este lance? No se lee, que hablara una palabra en su defensa; assi lo hizo nuestra venerable Ethiopisa, todo lo dexò à Dios, contenta en tolerar, y padecer.

Se enlaza la magnanimidad cō la fortaleza, cōmo enseña mi Angelico Maestro, para conseguir triumphos en las cosas arduas: *Magnanimitas ponitur pars fortitudinis, in quantum confirmat animum circa aliquid arduum*, y desta virtud se armò nuestra Ethiopisa para la batalla mas dificultosa. Esta cōsiste en tolerar valiente aquellas desolaciones, y desamparos, que solo los podrà concebir, la alma que los sabe padecer: en estas interiores tinieblas expresò lo grande de su animo: quando para elevar el merito, apretaban mas las fatigas, era solo su explicacion: *Ay mi Dios! Ay mi bien!* Hagase en mi vustrà santissima voluntad. Dixe, que para mas merecer, la puso su dueño en tal desolacion, y es suceso puntual el de la negra Sèphora, y Moyses.

D. Thom.
22. q. 129.
art. 5. in corp.

Consta del 18. de el Exodo, que la dexò su Esposo por algunos dias: *Sephoram uxorem Moysi, quam dimiserat.* Repara el Padre Haye en esta accion, y mueve esta duda literal: *Nonne singulari amore in eam ferebatur? Quomodo eam deserit?* Moyses, no amaba mucho à la negra? Es evidente: pues como la desampara siendo amante? Amor, y desamparo: parece, que se opone, pues como la dexa, si la ama? *Quomodo eam deserit?* El Abad Rùperto dà esta solucion tan oportuna: *Ethiopisam deserit, ut meritum cumularret.* Es cierto, diria Moyses, que pongo à la negra en desolacion; pero este mismo desamparo le exalta, y le aumenta, le exalta la fortaleza en batallar, y le aumenta grados en el merecer *Ethiopisam, &c.* Assi en rumbos tan belicosos acreditò Magdalena sus proezas, saliendo en tan fortissimas batallas, heroica guerrera, y victoriosa, y mereciendo por laurel triumphante el apellido de la muger fuerte: *Sicut tabernacula Cedar.*

Ex. 18. 2.
v. 2.
Haj. in
exod. c. 4.
v. 26.
arb. conc.
Rup. lib. 1.
cap. 28.



Pfell. bic.
ap. sot.
maj.

Sicut *pelles Salomonis*. Llegamos ya à referir los favores, que la pluma de Pselo llama *eximios*: *Eximios favores*, y principiando por el Angel Custodio, fueron tan grandes como repetidos. Era muy frequente aparecersele en forma visible, alentandola en sus fatigas, y tribulaciones, y las mas veces en forma de Religioso Mercenario, ahuyentando con la correa los Demonios. Para sollicitar espirituales bienes, al negro criado de la Reina Candaces, dice el 8. de los Hechos Apostolicos, que se apareció un Angel - y que habló: *Angelus autem Domini locutus est*. Que Angel fue este, es duda literal entre los Padres: Lirino responde, y es muy verosimil, fuese el Angel Custodio de aquel negro: *Probabile est esse Angelum tutelarem Eunuchi*. Que como sollicito de sus bienes, se apareció en forma visible: *visibiliter apparuit*, y expresó con su cliente negro favores de Tutelar, y de custodio: *Angelum Tutelarem*.

JAB. 8. v.
26

Lor. bic.

Silv. bic.

De mi Madre Maria Santissima, Madre, y Señora de misericordias, fueron los favores tan continuos, que se pueden llamar innumerables. Maria Santissima, clara, y visiblemente la llamó à vida tan austera, y exemplar: y desde aquel felice dia en que tuvo tal Madre directora, vivió siempre à la proteccion de aquella fuerte Torre de David. En todas sus fatigas, y tribulaciones era Maria Santissima su refugio, y quanto mas padecia Magdalena, mas llovía con suelos la divina nube, verificandose alli aquel vaticinio de Ezechiel: *Nigrescet dies, ipsam nubes operiet*. Ser el dia negro, dice Gaspar Sanchez, es padecer fatigas, y tribulaciones: *Diem nigrescere, nil est aliud, quam acerba pati*, y el manto de la nube, son los alivios, y consuelos de Maria Santissima mi Madre: *Nigrescet dies, ipsam nubes operiet*.

Cant. 4. v.
4.

Ezech. 30.
v. 18.

Gaspar. San.
bic.

Rara era la Salve, en q̄ no gozaba dulzuras de la gloria. Un dia de mi Madre Maria Santissima de la Merced fue llevada en espiritu à la Patria Celestial: alli vió las gracias, que daban los Cortesanos del Emphyreo à la Magestad Soberana,

berana, por haver criado à la Divina Reina, tan agraciada, hermosa, y peregrina: alli vió el grande obsequio, que hacian à la Madre de misericordias, como Redemptora de Captivos, y le fue dicho se complacia mucho la Señora en el culto de Hijos, y de Esclavos, assi en el Ternario de tan magnifico empeño, como en las Salves solemnes de todo el año. Hallandose mui atribulada en una ocasion, recurrió al clementissimo Tribunal; apareciósele la Maria Santissima de la Merced, y le mandó vistiessse su Santo Escapulario, el que le serviria de defensa en las batallas, que se le prevenian: hizolo assi, y una Carta de Esclavitud à la Reina Soberana, que enternece los bronces el leerla. Este amoroso favor lo hizo la Madre de clemencia segunda vez, y con fineza muy especial; pues el dia de la Cruz, siete dias antes de morir, con sus manos mismas, le vistió el blanco Escapulario, para que el que havia sido su defensa en la vida, lo fuesse tambien en su dichosa muerte.

Sobre explicar las pieles del Monarcha, que guian este ultimo discurso: *Pelles Salomonis*, hai mucha variedad entre los Padres. Pagnino, y Agathio quieren, que sea una blanca vestidura: *Per pelles Salomonis intelligitur vestis candidissima*. Lo mismo Paulo Scherlogo: *De candido indumento exprimitur*. Sotomayor no repugna, que esta vestidura sea de lana: *Sive ex lana*. Y añaden Gaspar Sanchez, y Lyra, que este candido vestido lo era propria mente de la arca: *Erat vestis arca*. Siendo la arca por sus revelaciones figura de mi Madre Maria Santissimas de las Misericordias, quien negará, que esta de lana blanca vestidura sea diseño de su Escapulario, de el que se viste la negra, como dice Dioynisio Cartuxano: *His optimis pellibus vestitur, & decoratur Sponsa nigra*.

Pues suponiendo este dictamen tan oportuno, oíd ahora el de San Bernardo: *Per pelles Salomonis significatur habitaculum castrorum militaturis asyllum*. En estas voces se dá à entender un amparo, y aylo militar. Este dictamen, que en otra ocasion sirviera de encuentro, assi se concilia en nuestro caso. Esta de lana blanca vestidura de la arca Maria Santissima de las Misericordias, que sirve de ador-

Pag. Agath.
hic. sot.
maj. Scherl
explan. bis
señ. 2. sot.
maj. hic
Hailg. Lyra.
ra. Gaspar
Sanct. hic

Cart. hic
Bern. apud
Scherl. hic

no preciosissimo à la negra, es defensa, es asylo en peligros, asfaltos, y batallas: *De candido indamento militaturis asyllum.*

De su enamorado Jesus fueron ternissimas las finezas, que recibò. Como Niño se vino muchas veces à buscar las delicias de sus brazos: en las noches de Navidad era mui frequente este favor, y una de ellas saliò Magdalena pressurosa, siguiendo toda la calle mui de prissa, diciendo estas voces: *Ay mi Niño! Ay mi Niño!* En esta alegre noche de Navidad siempre salia fuera de sì con júbilo extraordinario, y sin igual. Solia entrar bailando por esta Iglesia, diciendo con alegria: *Esta es mi noche, esta es*

J. poc. 6. v. mi noche.

12.

Ant. Pad.

Jer. 2. a. l.

vent.

Nis. orat.

2. in cant.

Buscando razon de congruencia para estos favores del Dios Niño, si no me engaño, la dà el 6. del Apocalypsis: *Sol factus est niger.* Se hizo negro el Sol, dicen San Antonio de Padua, y el Niseno, quando nació por nosotros el tierno Niño: *Niger venit Christus in mundum, ut ex nigris splendidos efficeret;* pues como via Magdalena à su infante Jesus, haciendo gala del negro color, eran sus complacencias sin igual.

Como Sacramentado le concediò grandes favores Jesu Christo. Era in dispensable el visitarle todos los dias, para el logro del Circular Jubileo, y sin saber las calles de este Hispalense Emporio, ni preguntar à persona alguna, se iba derecha à donde estaba la Sacramentada Magestad, sacando el sitio por el olor. En una ocasion, volviendo de el Jubileo con una amiga suya, la traxo por unas calles tan deliciosas, que parecian ameno paraíso. Estando el campo mui seco, en un estio tan atido como el pasado, volviendo de visitar el Pan del Cielo, quanto iba pisando Magdalena, todo se iba alfombrando de amapolas, de que llenò las faldriqueras, para sacar de ellas agua, à fin de templar los ardores de la sangre. Quantos dolores, y achaques padecia, todos se le quitaban comulgando. Decia: Tenia tal hambre, antes de recibir al Señor, que de ningun modo podia soffegar.

Job. 38. v.

41.

Dice el Santo Job, que los Cuervos claman à Dios, inquietos con el ansia de comer: *Clamant ad Deum, vagantes, eo quod non habeant cibos.* El cuervo, es la esposa negra, dice

Greg. in mor. c. 8.

dice San Gregorio : *Quid nomine corvi , nisi sponsa nigra designatur.* La comida , dice Pineda , es aquel manjar de com. placencias , compendio gustoso de todas las delicias : *Gustatui paratissimam escam , de qua dicitur Psalm. 67. parasti in dulcedine tua.* Y la inquietud ansiosa , dice Gaspar Sanchez , es aquella hambre interna , que està clamando por la comida : *Vagari dicitur , quia fames , que intus urit , non quietum esse finit.* Quizà naceria de esta hambre , lo que este año , el día primero de Mayo notaron en esta Iglesia tres testigos. Dexaron à Magdalena en su casa , postrada en la cama bien enferma , y quando entraron en este Templo , la hallaron inmediata al comulgatorio. Lo mismo se observò en el Jueves Santo de este año , pues no havien- dose levantado de la cama desde el Miercoles hasta el Sabado por la mañana , asistiò en la Assumpcion al Sermon del Lavatorio : en San Buenaventura el Jueves Santo por la noche , y en este Convento confesò , y comulgò por la mañana. A esto , què hemos de decir , sino que la hambre no la dexaba foflegar : *Quia fames , que intus urit , non quietum esse finit.*

Juzgo , que de esta Fuente de Gracias le provinieron aquellas exquisitas , que el Theologo llama *gratis datas.* De la Negra Nicolaa afirman muchos el don de propheta : *Fuit sybilla , seu prophetisa* ; y pienso se puede afirmar lo mismo de nuestra Magdalena Venerable. Pidiòle una amiga encomendasse à Dios à su Padre Espiritual , y le respondió : *No morirà tu Padre de esta enfermedad , y assi sucediò.* Estan- do Magdalena en casa de una amiga , llegó à verse muy enferma ; sentia mucho la amiga , que muriesse en su casa : conociòle el interior Magdalena , y le dixo con semblante risueño : *Hermana no te aflixas , que la Negra no ha de morir en tu casa.* En el passado estio , deseando mi dignissimo Prelado el trigo suficiente para mantener esta obser- vantissima Comunidad , significò este cuidado à la Sierva de Dios , la que tiendose le dixo assi : *No le de à usted cuidado , Señor , trigo de la tierra tendrá usted : la Señora del Altar Mayor lo compondrà :* assi lo hemos experimentado , y de todos aclamado por prodigio. Antes , que viniessè la passada seca , y tan prolongada calamidad , dixo Magdalena à su Confes-
sor:

Pineda. Eie.

Gasp. Sanc.
hic.Ap. Gasp.
Sanc. 3.
reg. 10. v.
13.

for: Señor, Dios está con la espada desnuda, porque las culpas no se emiendan.

Exod. 4. v.

24.

Ab. bic.

ap. Alap.

Ibcod. bic.

Procop. bic

ap. Haje. v

26.

Arb. con.

Quando se mostrò Dios tan irritado con Moyses, de el mismo Texto se llega à inferir, que la negra Sephora lo viò, y dicen el Abulense, y Theodoretto, que viò à Dios con la espada desnuda: *Vidit Sephora Dominum exaginato gladio.* Assi lo viò aquella negra, y assi la nuestra, aun antes, que experimentassemos castigos. No es razon pasat en silencio lo que afirma Procopio en este lance: *Digressus est oblectatus religione mulieris.* Por la virtud tan esclarecida de aquella religiosa negra, que viò al Señor con la espada desnuda, volvió à ceñirse la espada, sin proseguir airado en el castigo. Quiera el Cielo, que por nuestra Negra Venerable experimentemos el mismo beneficio: *Digressus est, &c.*

El don de sabiduria, en materias mysticas, lo tuvo tan superior, que solia decir: *Què claro es este libro de San Juan de la Cruz!* En explicar la Escripura fue un assombro: ver una negra tuda, sin saber leer, explicar los Evangelios como sabio Doctor. En essa Ante-Sacristia explicò la parabola del Tesoro escondido como un Santo Padre de la Iglesia: digo, q con esto solo se decia bastante de la Negra. Dice el 13. de los Hechos Apostolicos, que en la Iglesia de Antiochia se hallaban sabios Doctores, entre los quales estaba Simon el Negro: *Erant in Ecclesia Antiochia Doctores, in quibus Simon qui vocabatur Niger.* Quien fue este Simon? Què hizo despues? Qual fue su fin? Todo se ignora, responde Lorino: solo se sabe, que se llamaba el Negro, y que tenia el don de explicar la Escripura: *De hoc Simone nil aliud extat.* Pues en esto mismo, decia yo, tiene su Panegyris especial; pues con decir, que el Negro explicaba la Escripura Sagrada, se le dà un encomio muy crecido: *Doctores in quibus Simon, que vocabatur Niger.*

El don de obrar maravillas lo tuvo en vida, en muerte, y despues de la muerte: En vida, sanando diversos enfermos; solo con visitarlos. A uno lo libertò de un tabardillo bieta recio con ponerle la mano en la cabeza. En la muerte, como fue su espirar un ethna abrasadissimo de amor, fue su aposento una campaña Angelica, para celebrar aquel

dichoso tránsito, acompañandola, como la vieron muchas almas, à que entrara triumphante en el Empyreo. Después de la muerte, quedando tan flexible, como persona viva, sudando, riendole, abriendo los ojos, ò inclinando la cabeza, después de defuncta, à una amiga, que se despedía de ella.

De el negro criado de la Reina Candaces, dice San Ireneo, que obrò maravillas en su sepulchro: *Ad ejus se pulchrum facta sunt mirabilia.* Lo mismo, con asombro de innumerables, se viò en el pheretto de nuestra Negra. De este mismo negro, dice San Dorotheo, que después de muerto quitò enfermedades: *Morbos pellens, & sanationes operans*; y con una rosa del pheretto de nuestra Negra curaron dos enfermas el dia de su entierro. Havrà cosa de veinte dias, que aplicando à una rodilla bien dolorida, è hinchada, un diez de su Rosario, expeliò la hinchazon, y los dolores. Bien pueden concluir las alabanzas de nuestra Ethiopisa los encomios de aquel negro prodigioso: *Facta sunt mirabilia; morbos pellens, & sanationes operans.*

Este es, noble, docto, y religiosissimo concurso, el modelo, y exemplar, que en Magdalena nos puso el Señor. Dichosa Negra, dice San Bernardo, que supo ser tan blanca para el Cielo: *Felix Nigredo, que mentis candorem parit.* No mirèmos en esse tumulto recuerdos doloridos de su pérdida; si avisos importantes, que nos enseñan mui altos documentos. Considerèmos en sus heroicos trophéos cumplido el vaticinio de Isaias: *Confundentur ab Ethiopia.* Una humilde esclava, una pobre Ethiopisa està arguyendo nuestra mucha tibieza: su humildad profunda abate las torres de nuestra soberbia: su fortaleza heroica arguye nuestras caidas en la culpa: su obediencia, su austeridad, su amor al summo bien, todo nos està sirviendo de confusion: *Confundetur ab Ethiopia.*

O pasajero de el tiempo à la eternidad! aprende en Magdalena de la Cruz el mas alto modo de saber. Con mudas voces, desde essa pyra funesta, una muerte te desengaña, y una humilde Negra te encamina: en ti, y de si puedes hacer conversion, commutando el hierro de

el mal en oro purissimo de virtud; assi tendrás camino
 cauto, y llegarás al termino de justo, con que logres,
 como esta exemplarissima Ethiopisa, la mansion del Ce-
 leste Paraiso, dende por eternidad de eternidades:

Requiescat in pace.

Amen.

O · S · C · S · R · M · E ·

